

CARNE VACUNA, RUMBO AL RECORD DE EXPORTACIONES

Ing. Miguel A. Schiariti* y Lic. Pablo A. Lara**. 2004. Marca Líquida Agropecuaria, Córdoba, 14(135):17-20. Informe Económico Mensual, CICRA (Cámara de la Industria y Comercio de Carnes y Derivados de la Republica Argentina) *Dirección; **Análisis económico.
www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Orígenes, evolución y estadísticas de la ganadería](#)

INTRODUCCIÓN

Existe consenso en la cadena agroindustrial de la carne vacuna sobre la gran oportunidad que tiene Argentina de que sus exportaciones se multipliquen y recuperen la importancia relativa que tuvieron dentro del total de exportaciones.

Se espera que durante 2005 se alcance el nivel de exportaciones de carne, más alto de los últimos 25 años.

A la luz de las positivas perspectivas de futuro mediano de las exportaciones argentinas, con la reciente apertura de China como mercado y la muy probable reapertura de USA en el tercer trimestre del próximo año, el aumento de las exportaciones totales hará que la participación relativa de las exportaciones Hilton en las exportaciones totales se vaya minimizando, por lo que cada día se hace más importante que la industria en su conjunto trabaje para el fortalecimiento de la cadena de ganados y carne, acordando una política que genere el aumento de la producción total, del precio del novillo y el mantenimiento de los actuales niveles de consumo interno.

Los datos difundidos por el Departamento de Agricultura de EE.UU. (USDA, según sus siglas en inglés) ratifican lo señalado en los párrafos anteriores, por lo que Argentina exhibirá el año venidero el récord de exportaciones de los últimos 25 años, con volúmenes que llegarían por lo menos a 600 mil tn/r/h.

La reapertura de EE.UU. y Canadá, nos permitirá recuperar exportaciones por 85 mil tn/r/h anuales aproximadamente, con la ventaja adicional de transformarse en un mercado competidor con respecto al de la UE, lo que redundará en una mejora del precio obtenido por tonelada embarcada a ese mercado.

Respecto a China, si bien en principio sólo se alcanzó la apertura a los ingresos de carne y menudencias cocidas, a corto plazo, como máximo en mayo del año próximo, cuando la OIE nos declare "libre de aftosa con vacunación", podremos exportar también carnes frescas y congeladas. Sin duda cuando se habla de ventas a un mercado de las características del gigante asiático, surge una primera pregunta que es: ¿podrán los frigoríficos argentinos abastecer la demanda que se supone generará ese mercado?

EL TAMAÑO DE CHINA

Para tener una idea de magnitud, analicemos los números de China en cuanto al sector cárnico. Producen por año 6,5 millones de tn/r/h y tienen un consumo interno de sólo 5 kg/hab/año. China representa 13% de la producción mundial de carne vacuna por año. Sólo como ejercicio imaginemos qué ocurriría si, tal como se predice, aumentara el consumo por habitante por año en solamente 1 kilogramo. Esto significaría un aumento de la demanda interna de 1.300 millones de kilogramos por año, lo que es igual a 1,3 millones de tn/r/h. Esta cifra equivaldría a nada menos que 20% del comercio internacional de carne por año, o dicho de otra manera, empujando con similar fuerza el aumento del intercambio con países como el nuestro.

Ante las magnitudes señaladas en el párrafo anterior, es evidente que sería difícil que se puedan satisfacer las posibles exigencias de un mercado tan grande de manera instantánea. Si bien Argentina podría aumentar en más de 600 mil tn/r/h la oferta de carne, aumentando de 210 a 250 kilogramos el peso promedio de la res faenada, parecería más racional posicionar a nuestras carnes en el segmento de consumidores de mayor poder adquisitivo y ofrecer los cortes de mejor calidad y de mayor precio. Creo importante dirigirnos a los 30 millones de millonarios que existen en China y a los varios millones de turistas que por año visitan los hoteles de 4 y 5 estrellas de las principales ciudades de aquel país.

FAENA RECORD

El presente año tendremos una faena récord. En los primeros nueve meses del año ya se faenaron 10,51 millones de cabezas, lo que implica un aumento de 16,3% con relación al mismo período del año pasado. Y si en el cuarto trimestre del año se mantiene la faena en torno a 1,2 millones de cabezas, la actividad sectorial arrojará un crecimiento de 12,8% con respecto al total de 2003 (14,1 millones de cabezas).

Si se toman los volúmenes de carne, que según nuestros cálculos llegarían a 2,97 millones de tn/r/h, el crecimiento sectorial alcanzaría a 11,6% anual.

No existe consenso en el sector para explicar el elevado nivel de cabezas faenadas por mes a lo largo de 2004. Por un lado, se puede atribuir a la liquidación del stock de hacienda, basando tal explicación en la mayor rentabilidad que exhibió la soja en zonas aptas para desarrollar la ganadería, a partir de los elevados precios internacionales que tuvieron los granos en los últimos años, por lo menos hasta el primer trimestre de este año. Además, también entra en juego el factor climático, ya que hubo deficiencia de pasturas por sequías en varias zonas productoras, y ello puede haber forzado la venta temprana de hacienda.

Por el otro lado, se puede explicar el elevado nivel de faena, aduciendo que el stock real de hacienda vacuna ronda los 55 millones de cabezas, en lugar de los 49-50 millones que se conocen oficialmente, si se toman indicadores puntuales como puede ser la vacunación anual. La mayor cantidad de animales y una mayor productividad sectorial por mejor manejo del rodeo, permitirían explicar el crecimiento de la faena vacuna.

Lo que ocurre es que, sea cuál sea el verdadero stock de hacienda vacuna, no se puede obviar que la participación de las hembras en el total de la faena es muy elevada y sólo comparable con la que se registró durante el ciclo de liquidación de vientres de 1996. La faena de hembras de aquel año dio lugar después a la crisis de 1998, cuando la falta de animales elevó el precio de la hacienda en pie al récord de la década, lo cual impactó negativamente sobre la oferta de carne, el consumo interno y las exportaciones.

En los primeros nueve meses de 2004 las hembras tuvieron una participación de 46,4% en la faena tipificada, guarismo que sólo fue superado por el registro de enero-septiembre de 1996, cuando llegó a 47,2%.

En lo que respecta al peso promedio de la hacienda faenada, en los últimos meses dejó de caer y retornó a un promedio de 210 kilogramos por res. El último dato, correspondiente a septiembre, depende de las revisiones que efectúe la ONCCA a lo largo del mes en curso.

El USDA espera una recuperación de 6,5% de las exportaciones provenientes de los principales productores de carne vacuna. Los embarques totales llegarían a 6,57 M/tn/r/h;

La mayor fuerza exportadora provendrá de los mercados sudamericanos. Factores explicativos: 1. Mayor eficacia en el control de la fiebre aftosa permitirá seguir ampliando el acceso a viejos y a nuevos mercados; 2. Las políticas de intervención de los bancos centrales para mantener 'pegadas' sus monedas al dólar, les permitirá a los exportadores argentinos y brasileños ganar competitividad de corto plazo; 3. Demanda mundial sostenida y buenos precios internacionales;

Brasil exportaría 1,62 M/tn/r/h, 10,2% más que en 2004, y se consolidaría como el principal exportador mundial de carne vacuna, con casi un cuarto de los embarques mundiales. A los factores explicativos del punto anterior, cabe agregar dos específicos: 1. Expansión de la producción y de la productividad; 2. Continuación de la política de marketing internacional encarada años atrás. Además, el USDA destaca que el descubrimiento reciente de aftosa en la región centro-norte del país no afectará su performance, debido a que la mayor parte de la producción para exportación se genera en otras áreas geográficas (sur, sur-este y centro-oeste del país);

Argentina exhibiría el récord de exportaciones de los últimos 25 años, con exportaciones que llegarían a 600 mil tn/r/h, lo que representaría una expansión de 11,1% con relación a 2004. Cabe destacar que al mismo tiempo el USDA proyecta una retracción de la producción de 5,9%, porque considera que se deberán recomponer stocks (más detalle en la página siguiente), con lo cual la mayor inserción mundial se traducirá en una fuerte disminución del consumo interno de carne vacuna (-9,8%);

EE.UU. ampliará sus exportaciones 34,7%, hasta alcanzar un nivel de 270 mil tn/r/h. Sin embargo, seguirán siendo 75% inferiores a las pre-detección de BSE en su rodeo. Básicamente, México será el principal destino de estos embarques;

El USDA destaca que el mes pasado las autoridades de EE.UU. firmaron un acuerdo marco con sus pares de Japón para reactivar el comercio de carne vacuna a partir de 2005. Sin embargo, el USDA destaca que no tuvo en cuenta este acuerdo en sus proyecciones, porque ninguno de los países todavía completó los procedimientos que establecen las regulaciones vigentes, y que requieren tiempo para ser cumplirlos;

En este contexto, el principal beneficiario seguirá siendo Australia, que podrá seguir abasteciendo los mercados de Japón y Corea del Sur, aprovechando precios altos ante la ausencia de competidores (EE.UU.). A pesar de lo cual, el USDA proyectó que las exportaciones se mantendrán en el nivel de 2004: 1,3 M/tn/r/h (7,1% por debajo del pico observado en 2001). Porque espera que las mayores exportaciones a Japón y Corea del Sur se compensen con menores ventas a mercados más pequeños.

[Volver a: Orígenes, evolución y estadísticas de la ganadería](#)